

CHICLE

(a h o r a e s c u a n d o)

Legna Rodríguez Iglesias



CHICLE

(a h o r a e s c u a n d o)

Legna Rodríguez Iglesias



Colección



Chicle (a hora es cuando)

Legna Rodríguez Iglesias

Primera edición en México.

Febrero 2013.

Colección Limón Partido.

Proyecto Literal.

Edición: Jocelyn Pantoja.

Literatura y alternativas
en servicios editoriales, S. C.

Tulipán 122 Ciudad Jardín.

Coyoacán, 04370.

México, D. F.

gacetaliteral@yahoo.com

Diseño de Arte de la Colección:

Hernán García Crespo.

CAJA
TIPOGRÁFICA

Diagramación: María José Farías y

Lucero Zaldivar Rico.

ISBN: 978-607-9088-34-7

Todos los derechos reservados.

Impreso en México.

Un chicle para Legna.

Asumir la tradición para romperla, esa parece la consigna que tiene Legna Rodríguez Iglesias en este *Chicle (ahora es cuando)*. La irreverencia como camino para demostrar que no le pesa la tradición neobarroca de la poesía cubana; que es capaz de remontar, empleando un lenguaje de apariencia simple, pero con contenido complejo y lleno de estructuras domesticadas, ambientes no pretenciosos.

Nacida en Camagüey en 1984 y con más de media docena de libros entre cuento, novela y poesía, Legna, se perfila como una de las autoras más representativas de su generación; con una voz propia que rompe con las luces enormes de su tradición escritural y que plantea propuestas de búsqueda en temáticas cotidianas y hasta cierto punto vanas como lo puede ser un chicle. Al decir esto se puede pensar que estamos frente a una escritura facilista, pero nada es tan equivocado como eso. Legna escribe bien y esa es una virtud extraña en los escritores jóvenes que a veces confunden innovar y reinventar con negar y mal decir.

Chicle es un libro particularmente variado, experimenta temáticas que van desde la propia escritura poética hasta las vicisitudes del suicidio, los paisajes de la calle para llegar hasta los confines de la locura liberada y sublimada:

En este momento
estoy
más descapotable

que en el momento anterior
en el momento anterior
estoy
construyendo un edificio
¿estoy construyendo un edificio?

Esta locura la lleva por los caminos de la ciudad y de lo errático, no de la poesía sino de la vida. Sus caminos se abren y se transforman en espacios interiores y luminosos, en claustros donde se apanda el poema para escribirse, donde se descubre lo que se quería y a dónde se llega:

yo quería ser
el lamento omitido
pero no lo logré
qué logré
pobreza de lenguaje
qué más
oscuridad en las ideas

Pero sabemos que no, que en realidad Legna sí llega hasta los confines de su voz, de una alteración casi onírica en la que el poema se defiende a sí mismo, y el libro cobra unidad absoluta.

De pronto parece que los poemas brincan, que el orden es una alternancia inocua, pero no, basta revisar la totalidad del texto para descubrir que cada poema tiene un espacio específico, una alternativa que ofrece al lector sinuosidades nuevas, nuevas incertidumbres.

Así las páginas de *Chicle* se abren, se vuelven poemas tornasolados y trasnochadores en los que el lector, quien siempre es tomado por sorpresa de los ojos, debe masticar, mascar el chicle y pegarlo debajo de los lentes, como este prólogo está pegado en los poemas maravillantes del libro.

A veces hay que rumiar, mirar los versos con ojos vírgenes y mover los párpados como mandíbulas, no para que el poema se ablande, sino para que suelte ese jugo prodigioso que dan las segundas lecturas de los textos grandes.

Legna Rodríguez Iglesias nos muestra en este libro que tiene voz para rato, que alcanza una madurez que le da su propia calidad de escritora prolífica, pero que sin duda se convierte en una lectura obligatoria de la poesía cubana del ahora. Una que no se bloquea ni se detiene, sino que más bien se emancipa y asume su lugar en una tradición de reescritura e innovación, de frescura y brisa, de momentos de apoteosis; como ella misma dice:

Añadiendo elementos estrambóticos en mí
logro monstruosidades
el símil
la metáfora
la tumoración del pie

En la colección *Limón partido* festejamos que este poemario se sume a la muestra de poesía latinoamericana. Sepa lector que este *Chicle* es alimento potenciado, de esos que endulzan la boca con un sabor que permanece.

Andrés Márquez Mardones
Ciudad de México
Febrero, 2013.



Texto redondo
sujeto no lírico
estampida del torpe sujeto
hacia la menos lírica de las fases
por tanto
sujeto desubicado
sin amor
sin dolor
relieve nulo
poesía plana
dos opciones para el torpe sujeto
que no sabe dónde meterse:
callar
o calar
¿y qué es lo que hicimos hasta ahora
si no fue callar?
por tanto
sujeto trastornado
sujeto imbécil.

Llego a este lugar
presto atención
escucho a las abejas
escucho cuando una abeja se relaciona con otra abeja
sexualmente
¿abrió su sexo, cualquiera de las dos abejas?
escucho a los grillos
escucho cuando un grillo se comunica con otro grillo
espiritualmente
¿abrió su alma, cualquiera de los dos grillos?
¿en qué me baso para creer que cualquiera de los dos grillos
pudiera tener un alma y como si fuera poco abrirla?
atmósfera rural
situación embarazosa
poema rural escrito para saber hasta dónde y hasta cuándo
por último escucho un techo que se deshace
sobre mí
posada en mi letrina
sobria
pujando estaba cuando el techo se deshizo
sobre mí
sobria
escuchando a los grillos estaba
todavía.

Sé que hice un viaje cuando pocos podían hacer un viaje
lo que no sé es a dónde viajé
sé que fue lejos
sé que lo que me trasladaba
hizo una escala de varias horas
antes de demorarse varias horas más
en finalizar el viaje
a fin de cuentas
un verdadero viaje no es sino eso
algo que demoramos en finalizar
sé que durante el viaje
convertí la hoja donde estaba escrito este poema
en pañuelo de nariz
lo que no sé es si lloré o si estornudé
y convertí las palabras que algunos me dirigían
en verborrea
lo que no sé es si esa verborrea
llegó a interesarme más o menos
a fin de cuentas
una verborrea no es sino eso
algo que a uno nunca llega a interesarle
sé que mi viaje tuvo conclusión
y que la conclusión del mismo
fue sin lugar a dudas
mi retorno a casa
sé que fue una sorpresa para las mentes humanas
lo que no sé es de qué forma clasificar a mi mente
a fin de cuentas
fui la primera que pareció sorprendida.

Cálmate
me digo
concéntrate
me digo
toma las riendas de tu vida
azuza a los perros
ordénales que corran
bien lejos de aquí
corre
me digo
bien lejos de aquí
me digo
sigue las señales de los perros
más allá del final
pero tú no querrás escribir
un solo poema en tu vida
tú querrás escribir mil poemas
por lo menos
escupe el chicle
me digo
tira el chicle
me digo
o masticas o tomas las riendas
es tu negocio.

Quería hacer un ejercicio poético
que realmente me provocara sudar
así que decidí escribir este poema
cayendo desde una chimenea
algo desastroso
pues la palabra poema y la palabra chimenea
son parecidas en la sonoridad
y está prohibido escribirlas juntas
así que decidí escribir otro poema
cayendo desde otra chimenea
más lejana
para que las palabras también estuvieran distantes
pero no resultó
así que decidí escribir este poema
a pesar de todo
como lo había pensado desde el principio
cayendo desde una chimenea en tu mente
al final del poema
terminé con un brazo herido
con una lengua tiznada
con una risa feliz
por mi aptitud.

En una mano la remolacha
y en la otra mano la meningitis
que ya no puedo leer
que ya no puedo ver la televisión
que ya no puedo mirarme las tetas
en los espejos de esta ciudad
ni en los espejos de ninguna ciudad.
En una olla el maíz
y en la otra olla el maíz
también
que donde único no quiero posar la vista
es en ese maíz maduro
ni en ningún maíz maduro
o verde.
Que no veo lo que escribo
que no escribo
que los muelles del bolígrafo
saltaron sobre la hierba
hasta que los aplasté
con estas tetas que tengo aquí
los aplasté
y fuerte.

Los collares que me pongo cuando voy al centro de la ciudad
a escribir sobre sus parques, sus árboles, sus transeúntes, y sus basuras
me los meto en la vesícula si estoy en casa
bien metidos allí, apretados, el vientre empieza a brincarme.
Dar brincos es lo que doy sobre los poemas que hice
cuando fui al centro de la ciudad
quién dijo que me interesaban los parques, los árboles, los transeúntes,
y las basuras
quién dijo que algo me interesaba.
Dar brincos es lo que di sobre los collares que me puse
cuando fui al centro de la ciudad
quién dijo que con tales collares puestos
lograría escribir algo que sirviera
quién dijo que los collares me interesaban.
Dar brincos es lo que doy sobre mi propia vesícula
sobre mis pulmones, sobre mis riñones, sobre mi hígado, sobre mis
músculos, sobre mi ovario
quién dijo que dar brincos sobre esa retahíla de órganos
era saludable
quién lo dijo please.

Que pospusiéramos
enter, escape
que suprimiéramos
que raspáramos
que mayúsculas ni minúsculas
F1, Ctrl Fin
que talla 32A o talla 32B
que si a escapar íbamos
sería de lo normal
que nunca M/L ni L
que no
se habían
detectado
amenazas
y no le creí
que si a marcar íbamos
pautas era lo que había que marcar.

La que se estaba anudando
una sogá en el pescuezo
le dijo a la que se iba a tirar
del quinto piso de su edificio:
a mí no me mires.

Desde arriba
la ciudad
el parque
la casa
la habitación
la persona
la cámara
párpado triste
la inconfundible música de la tristeza
que disimula ser conformidad
volúmenes estridentes
estoy conforme con el volumen
cuando hasta el más alegre sabe
que mientras más pasa el tiempo
más cae el párpado
párpado caído.

Nunca me gustó la frase lazos afectivos
por eso a través de mí nunca se posibilitaron este tipo de lazos
al conocer a alguien
y brindarle mi ayuda
para lo que necesites
mi casa está abierta para ti
involuntariamente pensaba
que más tarde o más temprano
me convertiría en una máquina de afecto
sabiendo que debía conservar cada uno de mis principios humanos
alteré el orden
cegué mis ojos
no volví a ver a mi alrededor
con los lazos afectivos que me correspondían
amarré mis zapatos para no volver.

Le tiré la foto a la muñequita
salió bien
no era una cámara buena
pero salió bien
tengo que traerla siempre en el bolso
¿si tú fueras yo
la traerías siempre en tu bolso?

Postillas de nunca acabar
el recurso del método y el abuso del método
por el pelo me halas
me zarandeas
me atolondras
en círculo
para que yo entienda que hay que ser equilibrista
una niña valiente como ya no se encuentran
para eso está el país
la imagen
y el amor
sobre la cama
de nunca acabar.

Ahora que me lo dices
recuerdo que desde ayer estoy aquí sentada
en este taburete
con los cinco dedos izquierdos metidos dentro del short
acariciándome los cañones
con los cinco dedos derechos apretando mi bolígrafo
lleno de tinta
mirando insistentemente la agenda
sobre el escritorio
sin escribir ni una sola palabra
cero palabra
cero pensamiento
un escritor me dijo que mi poesía era
una fórmula
algo parecido a dos más dos
o a tres más tres
pero yo tengo la seguridad
de que en todo caso
es algo parecido a ciento trece más doscientos doce
o a doscientos doce menos mil novecientos ochenta y cuatro
que es un año muy famoso
porque así se llama una novela
que no he leído
ahora que me lo dices
recuerdo que esa novela
nunca la he leído.

Provoqué la repugnancia en un animal obeso que despertó frente a mí
desde mi ángulo puedo afirmar que fui yo quien despertó frente a él
desde ambos ángulos puedo afirmar que ambos despertamos frente
a frente
y cuando despertamos todavía estábamos allí
nunca he propiciado tales situaciones
practico la disposición con tanto empeño
que sin que me pregunten yo respondo
pero las respuestas son desacertadas
desde mi ángulo puedo afirmar que acaso las preguntas son desacer-
tadas
incluso a mi manera jamás me desanimo
la imagen que me transporta a un espacio y un tiempo sensoriales
tiene forma de camión oscuro y también forma de animal obeso
si es un camión me monto
pero si es un animal no me monto
ya montada saco la mano por la ventanilla.

Freí un pellejo de pollo
para comérmelo a oscuras
sin que nadie me viera
digerirlo
y mientras lo freía
el pellejo latía
no sé escribir con palabras
cómo el pellejo latía
nadando en el aceite
así
igual que un puño
abriéndose y cerrándose
y mientras el pellejo
nadaba en el aceite
las gavetas de mi escritorio
se desplomaban
todo lo que había guardado durante años
caía al suelo
lo peor no fue
que cayera al suelo
todo lo que había guardado durante años
aquello fue solo
un estúpido detalle
lo peor fue
ver al pellejo
seguir latiendo
hasta que el aceite
se endureció.

Todos los perros históricos
me lamen el dedo gordo del pie
no al mismo tiempo
sino de uno en uno
entre perro y perro
las conjunciones e, ni, o, u
tropiezan con una palma
desmochada
todavía existen manos
capaces de desmochar una palma.

En este momento
estoy
más discaputable
que en el momento anterior
en el momento anterior
estoy
construyendo un edificio
¿estoy construyendo un edificio?
sí
estoy
aquel edificio
y otro edificio más
idéntico
para no variar
hay
sin embargo
un momento anterior al momento anterior
en el que diente
varía
y en ese momento
estoy
pierna.

Frente al organopónico
yo cantante vocaliza
gana tiempo
recupera conmoción
recupero el potencial que me fue dado
y me fue quitado
y me fue vuelto a dar
lo único que pude robarme en la vida
fue un poco de verdolaga
un poco de tiempo
donde único pude cantar en la vida
fue frente al organopónico
lechuga cantante
vocaliza
berro cantante
vocaliza igual.

Mastiqué el azúcar
con el lado que no era
vi mis pliegues
con el ojo que no era
también vi un chicle en la calle
de todos los colores
imaginables posibles
acto seguido
me lo pegué en un pliegue
fui más de prisa
con la pierna que no era
acto seguido
seguí yendo de prisa
ahora estoy agrandando este libro
con la mano que no es
por un momento he dejado de agrandar
y he puesto la palma de mi mano
sobre el agua
aunque nunca noté
que hubiera agua tan cerca.

Qué quiere decir
la estructura mierda seca
y ella
cuando me dice mierda seca
qué cosa me está diciendo
solo he dicho parálisis
una sola vez en la vida
y con eso lo he dicho todo
aunque no sé qué he querido decir
mierda seca
parálisis
mierda seca
parálisis
estoy oyendo parálisis
tras parálisis
tras parálisis
sin saber lo que significa
aunque no gano nada
sabiendo lo que significa
mierda seca es la estructura
más bonita que hay
su sílaba mier me recuerda el hambre
el deseo
el pétalo
su sílaba ca
me hace pensar en el almidón
de todo lo que contiene almidón
chicle
es otra estructura
preciosa.

Todo el mundo se lamenta
yo quería que mi lamento
fuera unimembre
yo quería ser
el lamento omitido
pero no lo logré
qué logré
pobreza de lenguaje
qué más
oscuridad en las ideas
qué más
ausencia de metáforas
y de todas formas
me pareció poco.

Antes de este libro
escribí un libro que contenía
muchos poemas
en él todo giró
alrededor del 8
la realidad simbolizada
una situación desesperante
un objeto
de metal
salí risueña
de metal
los poemas de este libro
son muchos
también
y no me lo creo
no tiene gracia
de ningún modo.

Rompí el cristal
y qué
rompí las cortinas
rompí los asientos
rompí los brazos de los asientos
rompí al pasajero que estaba a mi izquierda
roncando
babeándose en mi brazo
rompí mis brazos
salí del ómnibus
rompí los postes
cuando iba a romper el último poste
alguien gritó
¡aguántenla
que se volvió loca!
y es cierto.

Añadiendo elementos estrambóticos en mí
logro monstruosidades
el símil
la metáfora
la tumoración del pie
que se ensució en la calle
y se puso
cochino
no se puso de otra forma
se puso cochino
añadiendo los mismos elementos en la calle
veo el pie
moviendo dedos.

Cultivaré picazón
cosecharé prurito
ni rastrillar
ni pasar revista
ni sistema de regadío ni tierra
con esta tierra no me las veré
lagunas de información
en donde sorda
sucumbo
cultivarán cilantro
cosecharán el reino
rastrillar
y pasar revista
y vérselas con esta tierra
por los siglos de los siglos.

Casi al despertar
doblada en los asientos de una Terminal de ómnibus
cuando los clientes que poseen reservación
para el turno de las seis y treinta
abordan su constante medio de transporte
el flujo de poesía es inminente
en mi bolsillo
un viejo chicle de ayer
desde mis uñas
otro poema que nace
saborizado
menta
fresa
melocotón
incorporando mi cuerpo al andén
reprimó el flujo.

Lloro
frente a una perra que me ve
indiferente
la perra insiste
indiferente
quejarse no es positivo
la perra está transmitiéndomelo
lloro
la perra insiste
lúcida
tranquila
y le lamo
el oído.

Loto plástico sembrado
con cemento en una cesta
cesta plástica
el loto llora de crisis
y nosotros
a veces
lotos frágiles
no me lo recojo porque me lo rapo
una felpa hubiera sido
precisa
necesaria
para que la felpa no sea necesaria
me lo rapo
prescindir
y después llorar de crisis
con cemento blanco
por último
una pregunta
¿el loto tragó saliva
o tragó polen?

Esto que estás leyendo
no está pasando ahora en ningún lado
nadie está escribiendo ahora lo que pasa
soy yo la única que escribe
con lo cual no quiero decir que lo haga excelente
nadie expectora como yo expectoro
nadie se mete el dedo en las narices
como yo me lo meto
nadie interioriza su triunfo
como yo lo interiorizo
con lo cual no quiero decir que lo haga excelente
repetiré esto en unas pocas palabras
sumando todas las palabras
creo que no pasarán de veinte
las repetiré sin pararme de la silla
sin calzarme
con lo cual no quiero decir
nada.

Para escribir un libro tendría que
estar muy triste
y leer otros libros
más buenos
y no saber quién leerá el mío
si es que alguien lo leerá
y nadar en las aguas de la abstinencia
y encontrar en las aguas de la abstinencia
un gorrión deteriorado
y eliminar el libro por accidente
y no encontrarlo ni en la papelera de reciclaje
y halarme los pelos, comerme un chicle, botarlo
y llorar
y volverlo a escribir
después de todo
sin importar cómo quede.

Criatura trágica:

¿todavía te quieres casar conmigo?

¿y yo, todavía me quiero casar contigo?

¿y ellos, todavía necesitan más señales

para apretar un botón

y amplificar el caos?

Criatura llorosa:

¿qué hacer frente al caos de las perras inertes?

¿cómo reaccionar frente a la mansedumbre?

comer

evacuar

beber

evacuar

oler

evacuar.

Criatura simple:

¿todavía estás llorando?

Aquí el control está clueco
aquí el control está lisiado
una fractura
en la cadera
apestosa
del control
que ninguna maquinaria podría reparar
cierra la boca
junta los labios
no digas nada porque cualquier cosa que digas
estará mal dicha
no entres al bosque
porque el bosque también tiene una fractura
cada palma tiene una tilde
en cada hoja de cada penca
y eso se transmite
de palma en palma
de generación en generación
y eso provoca
la hiperquinecia.

Lo peor que puede pasarme
es pedir un libro prestado
y después tener que devolverlo
eso es lo peor que puede pasarme
no digo que no haya otras cosas peores
como querer
como adquirir la conciencia de querer
como dejar de querer
por una u otra razón
lo peor que puede pasarme
es pedir un libro prestado
y antes de devolverlo
arrancarle algunas páginas
capítulos
ilustraciones
fotos
y luego comerme esas páginas
histérica.

Desde la ignorancia
además acérrima
además cobarde
además fecunda y constituida
(exceso de adjetivos)
yo solo me quito el arete
y me lo guardo en el ajustador
el problema es que no traigo
ningún ajustador puesto
la ignorancia
anda guindando bajo mi blusa
entre arañazos y zíper,
mientras una garra sostiene al arete
y la otra garra lo desengancha
mi ignorancia me contempla
arete verde
arete malo
zíper que te rompo zíper
ignorancia total.

Mastica el chicle festivo
comiéndote los labios de las personas
más felices que conoces
mastica las pérdidas que se acuestan contigo a dormir
todos los días de tu sueño
hacer más globos
que un compresor de aire
infla los cachetes
saca la lengua
sopla cojone sopla
di lo que tengas que decir
a cualquier oído
en cualquier tono
cuando te canses de masticar
si te sientes perezosa ante los viejos trabajos de rutina
pégale el chicle en sus cabellos al de al lado
si te sientes contenta
pégatelo en tus propios cabellos.

Al final es lo mismo
masticar la página en blanco
que masticar una bola de protector solar
que masticar dos miligramos de mi propia eyaculación
nunca había logrado un orgasmo de dos miligramos
aunque los 30 segundos que demoré en lograrlo
justifican la pequeña cuota
cuando mastico mi bola de protector solar
no puedo resistirme a los malos pensamientos
pensamientos que oscilan
entre dejar la puerta del refrigerador abierta
o desconectar el refrigerador
con la página en blanco lo que sucede
es algo que si me evaporo
eso también se evapora
y no me cuentas que has sufrido un resquebrajamiento
porque esa palabra no existe.

Tú puedes inquietarte cuando te digo
que no sé saber
pero cuando te digo que no sé escribir
esa inquietud se desmorona
las casas por ejemplo
los edificios por ejemplo
y los muros
porque tú eres un material
con visibles posibilidades a desmoronarse
a partir de hoy
cuando te diga que esto que estás leyendo
ha sido escrito para saber
cómo es escribir con excelencia
desmorónate
cuando te diga que estoy cansada
que estoy cansada
que no doy más
acuéstame.

Al pensar todos los chicles que me he comido
en esta primera mitad de vida
me doy cuenta de
primero:
que han sido más chicles los que han contenido azúcar
que los que no,
segundo:
que han sido más chicles los que me han durado varios días
que los que me han durado varias horas,
tercero:
que han sido más chicles los que he masticado en momentos inquietantes
que los que he masticado en paz y tranquilidad,
y cuarto:
que con cada uno de ellos he inflado
como mínimo diez globos.
También me doy cuenta
de que he estado perdiendo el tiempo
dándole a la mandíbula
dándole más
y más.

En estas monotonías diarias
la muerte de los demás lacera
la más mínima muerte de los demás lacera.
A la monotonía del anoncillo quebrado
añado la monotonía del movimiento ginecológico
y a la monotonía de mis globos de chicle
añado la monotonía de la muerte de los demás
el total es una monotonía gigante
que conversa conmigo de tú a tú.
Me da miedo el cuerpo
en tanto no ha fallecido
hasta su ropa de luto está cabalmente ajada
mañana recordaré algo que no ocurrió
cómo tienes el valor de decirme que razone
la gotera que sale por la sonda
conversa conmigo de ella a ella.

Había metido una jicotea bien viva
por donde todo lo que entra sale
para que recogiera lo malo
pero lo menos que hizo
fue recoger lo malo
se quedó empollada
relajada
picoteando de vez en vez
las púrpuras paredes de su nuevo hogar
mis hombros recogieron lo malo
y fallecieron
de las jicoteas uno no puede fiarse.

Hacia la boca del pato
despachurrado
confuso
cae la gotera
humillo al pato con goteras tibias
que de una laguna tibia provienen
mi laguna llorona
mi laguna que lastra
al pato
pero yo
no sé ponerle fin a las lágrimas
no sé cuajar
cuarentena
cuadrúpeda en ocho manos
cualitativas manos de pato
por un pasillo
le prendo candela a todo
candela no
enciendo todo lo que oscuro sigue
para ver
tengo que ver dónde cae la gotera
que no se embarren
que no se embarren
mis patas.

Todo el trabajo que voy pasando
mientras recojo estas latas de refresco vacías
mientras me sudan la nuca, los cachetes y las piernas
mientras toso como un oso polar
o como un oso hormiguero
da lo mismo qué tipo de tos
mientras recojo estos vasos plásticos
mientras hago mis necesidades tras los arbustos
y me quedo mirando una flor espléndida
y se me olvida que entre cauce y cauce
hay algo que debo limpiar si quiero pasar desapercibida
pero no quiero pasar desapercibida
mientras recojo estos tenedores
estas cucharas
estos alfileres
estos pozuelos
y me quedo mirando otra flor espléndida
y a la flor se le cae un pétalo
que también recojo
en el medio de la calle
mientras nadie ve
todo el trabajo que voy pasando
solo para cambiar la materia prima
por un paquete de quinientas hojas
y llevar a imprimir
mis poemas.

wÉl pide limosnas
tú pides limosnas
yo pido chicle
con escopeta
él come mierda
tú comes mierda
yo tengo úlcera
pediculosis
y amor
yo tengo ganas
de salir
disparada
hasta el cielo
él habla solo
tú cantas solo
yo tengo ganas
de salir
disparada
hasta el cielo

Cuando un gato de 25 días fallece
uno está preparado para eso
mucho más si hace solo doce horas
alguien lo tiró por la ventana
como si fuera un poema estrujado
mal escrito
incluso si uno ve que el gato se acomoda
sobre el polvo del escritorio
sobre la agenda
y uno le dice al gato
no te cagues en la agenda
y hasta le pone un nombre
y hasta lo nutre con leche
sigue estando preparado para eso
uno está preparado para todo
envolver al gato con periódicos
tirarlo a la basura
quedarse pensativo
uno siempre se queda pensativo
después de que pasa algo
para lo que uno está preparado
a continuación uno se pregunta
si no ha sido mejor así.

Mis lagañas de la noche
son el chicle del desvelo
las estiro suponiendo que no van a desprenderse
yo no me desprendería
como los hilos de polvo
que no se desprenden
de los motores
y se rompe la lavadora
y voy cochina a leer poemas
pero los leo
como los tabacos de churre
que no se desprenden
de mis verijas
ni aunque les dé con cepillo
o con las uñas
y así
con las uñas largas
tengo que ver
dónde meto las manos.

Libros baratos
que venden en la librería
y yo compro
para limpiarme la boca
después de decir
frases como estas:
“A joder a joder que la cuerda va a ceder”
“La cabeza de tu rabo me sonrío de soslayo”
“Si te afeitas el bigote no me raspas”
pero los libros baratos
se deshojan
mucho antes
de que yo empiece a hablar
un día voy
y compro mis propios libros
por un precio bastante módico.

La única triste que queda
es quien les habla, señores
es quien les está diciendo
hasta aquí
llegué
es quien los está tratando
como amigos
triste y todo
chimenea y todo
porque, señores
fíjense qué manera de ilustrar el caos:
entre la mazamorra y yo
hay química
pero entre yo y esto
no hay ni
fíjense
cuántos minutos pasaron ya
desde el poema de ayer
el poema que escribí
con mazamorra en los labios
con sopa en el bigote
con esto
pisoteándome la trenza
porque, señores
a la trenza no había que pisotearla.

Las ranas que nos comimos
estaban ácidas
déficit
y sandías no maduras
hasta que yo pregunté
qué parte del poema no te gusta
aunque más verdes que las sandías
ni los ovarios
que viste
aquella noche
y qué noche
cuántas ranas
aunque más ranas que esa noche
hubo a la siguiente noche
todas las noches que fueron
hasta el poema de hoy
la risotada final
es el poema de hoy
un corte
en la película
para seguir respirando.

La impresora que imprimía de noche
está detrás de esa puerta
y esa puerta
está cerrada con llave
y la llave
está en tu estómago
dando saltos
de alegría
para que yo no imprima mi libro
tres copias solamente
a ver si gano un concurso
de varios miles de dólares
a ver si me compro
un creyón.

Sucede algo
con los segmentos AB, BC, y CA
que ahora voy a comunicarte
sin dar más vueltas
aunque después de comunicártelo
daré otras vueltas
porque si yo consiguiera ser
mi propia sogá
entendería qué quiero
qué quieren los segmentos AB, BC y CA
además de sus comunes estados de reposo
además de sus pedanterías
y yo
qué quiero yo
además de dar vueltas.

Mano
la tuya
que tranca la ristra
de un producto neto
derretido
como
albahaca mía
si tú supieras
mínima glaucoma
en la base de la albahaca
y me la trago
si yo supiera
dedo
el tuyo.

Donde yo quería vivir
era en una casa que tuviera chimenea,
los zapatos que yo quería calzar
eran para no volver,
el menú que yo quería probar
era un chicle infinito,
la canción que yo quería bailar
era contigo,
la boca que yo quería besar
se llenó de poli espuma,
el libro que yo quería escribir
era este mismo libro
que ahora tienes en tus manos
y en vez de leer hojeas
porque quién me dijo a mí que a ti te interesaba leer,
las aguas que yo quería beber
eran los líquidos de una rodilla
invencible.

Por supuesto
que no cambiaría jamás
mis azules almohadillas sanitarias
ni por el mejor támpax del mundo
allí solo pueden
entrar las jicoteas,
esta mañana
al ajustarme bien
la última almohadilla sanitaria del paquete
noté una quemadura
fenomenal
pobre de mí
quemada
acatarrada.

En el centro de cada ser hay un músculo traicionero
un músculo que late, late, y nos guía
cuando ya no late, no nos guía
la muchacha de la que me apasioné
tenía sendas matas de pelo debajo de cada brazo
y el muchacho del que me apasioné
tenía pectorales más notables que mi pecho
después ellos dos se apasionaron juntos
en contra del raciocinio
afloró el triángulo
afloró la traición
afloró mi venganza cuando viéndolos tan amantes
los empastillé
y rasuré con una cuchilla sus sendas matas de pelo
y ponché con una aguja sus graciosos pectorales.

Era un gato sin patas que yo di a luz
y confundí por no tener patas con un teléfono
las pocas veces que me he culpado
ha sido por llamar por teléfono a mi novia
usando a mi hijo
el uso de los hijos es histórico
tú eres madre también
y si no me comprendes
es porque de las entrañas no te sale
a propósito de entrañas
las pocas veces que le he pedido perdón
el gato me ha contestado
rin rin.

No puedo pensar que quiero acurrucarme
porque eso me recuerda la hora de mi muerte
como los sabrosos chicles Trident
acurrucados en su verde estuche
chicles que protegen y limpian el lugar
con amor, glicerina, y otros
ingredientes que la cerámica
no me parece aceptable
la poesía no me parece aceptable
los rincones de interpretar
aquella farsa
aquella falda
ridiculísima
donde el tendido eléctrico y yo
nos identificamos
como la tumba donde estaré acurrucada
sin pensar que no puedo
saborear mi chicle.

No sé nada de botánica
pero esto que acabo de arrancar
es un jazmín
y lo pondré en un busto
de yeso
cada palabra que digo
tiene un subtexto que nadie oye
y cada jazmín que arranco
tiene un polen que provoca
faciales
maquillajes
(maquillar la psique para su presentación)
y cada falda que me encasqueto
tiene una mierda de cucaracha
lo poco que sé de botánica
es lo siguiente:
que el escroto más largo del mundo
huele a jazmines
podridos.

Ustedes cierran la verja
cuando nosotros llegamos
inesperadamente
porque ustedes creen que no existe
aquello que nosotros creemos que sí existe.
ustedes matan los cachorros
que nosotros parimos
por la boca
porque ustedes creen que no puede ser
aquellos que nosotros creemos que sí puede ser
aunque no pueda ser.
ustedes queman los libros
que nosotros leemos
sin parar
porque ustedes creen que una cosa
sustituye a la otra.
ustedes se van quedando
boquiabiertos
mientras nosotros comenzamos
a masticar el chicle

Floripondios van
y floripondios vienen
del floripondio que ellos querían
morderme y estirarme
salió este poema
renuncio al floripondio
accedo al floripondio
introspectivamente el floripondio acude
como un poema bien hecho
un poema que voy a leerte
cuando termine de usar
lo que antes agité
donde hay floripondios
también hay belleza
anoche vi
cuatro conchas
que me parían
por partes.

Al tótem que representas
lo adoraré para siempre
de rodillas y postrada
con las manos hacia adelante
sobre la tierra mis manos
y mi cabeza inclinada
los niños y las niñas
son los animales que te consagraré
tus atributos son las malas
palabras del control
y las buenas
palabras del estímulo
pero además los chicles
que he masticado de noche
en sueños
un día me concederás los chicles
que masticaré despierta
de rodillas
aún.

No voy a seguir esperando
no voy a pensar que si el búcaro es de porcelana
algún día la malanga será de porcelana
el búcaro se rompió
y no queda ninguna moneda
para mandar a componer el búcaro
lo que creo es que si me como
un plato de porcelana
algún día yo seré de porcelana
pero ya no sembraré ni una sola malanga más
estas malangas son tétricas
estas malangas me hacen alucinar
después me quedo
resentida
voy a exhibir mi malanga en la vidriera
alguien preguntará si se vende
y la respuesta será
por supuesto
se vende.

Esto que escribí
y a lo que he llamado poema
está cubriendo la pista
de baile
todo se cubre de esto
hasta yo
el poema se me sale por los oídos
por eso taponeo con chicles mis oídos
pero el poema
como siempre
me desdeña
sentirme desdeñada es estar casi
tan húmeda y floja
como el pedazo de chicle
Cuando es triturado por mi diente
escucharé mi diente
triturando al chicle
y tendré una sucesión de múltiples poemas
y mis episodios nocturnos
estarán llenos de terrores nocturnos
no diré de qué estoy llena
sino de qué estoy vacía
aunque yo estoy llena y vacía
de lo mismo.

Sabemos que escribir es algo indetenible
yo gusto de escribir
y sigo
pero me callo
por mi bien me callo
veo lo que no quisiera
unos glúteos que no pueden sentarse en el bidé
porque no caben
yo quepo
y sigo
pero me da una embolia
me sacan de este lugar
y me llevan a otro lugar
al que han llamado lecho de muerte
allí también quepo
y paro.

Esos pies los conozco de algún lado
y esa nariz
y ese escroto
sobre todo
lo conozco de algún lado
tú eres el que escribió ese poema que termina así:
“tu vagina o tu sandía/ cualquiera de las dos/ me las desayunaré”
asonancias
pero me gustas
me inquietas
si fueras una niña me inquietarías más
una niña con cola de caballo
dientes de caballo
almendra
tú eres el que escribió aquel poema
que ya yo había escrito mucho antes
hacía 24 horas
pero igual
fue un buen trabajo
para ti.

Dicotiledóneas
frente a la cara de un perro
arcaico
como tú
llagas del mismo perro
gruñendo
medio muertas
frente a tu boca
y los amores
cómo diría
gruñendo
medio vivos
chapoletear bajo el sol
es lo que el perro quisiera
lavarme los delantales
es lo que tú quisieras
a mí
y no escribir nunca más
bajo el sol
que refulge
porque el bolígrafo
cómo diría
arcaico
medio roto.

Primero el chicharo
luego el embudo
después la boca
la boca frágil
el chicharo
de hace dos días
me parece bien
suficiente
espejuelos oscuros para ver de noche
la comida romántica
sin velas
presión alta
sin velas
mucho sal
y pegaré la boca a un tragante
para llenarme completa de microbios
para convertirme en microbio asustadizo
huidizo
y suficiente
por hoy.

Leo fragmentos:
tendríamos que de látex
y vivir
para bañarnos
alrededor del ateje
y como era primavera me río del monigote
y mis senos se me oh!
pero no echas aserrín
sino páginas de un libro
y se me acaban los libros
porque para llenar el vacío
hace falta una librería
de libros raros quizás
es más fácil que comer
pero dudo
mañana stop pero dudo
ya dije que dudo
¿lo dije?

Mientras más escribo más me fortalezco
escribo acerca de todo lo que va aconteciéndome
y no es que me acontezca a mí sola
porque sola no estoy
conmigo hay un spray y un escritorio
conmigo hay unas perras menstruando como locas
a las que ni siquiera dirijo la palabra
porque lo único que tengo para decirles es:
deténganse muchachas.

Jamás escribiría sobre la silicona
que me he inyectado en los labios
porque jamás me he inyectado silicona en los labios
tampoco escribiría sobre ciertas fracturas encefálicas
porque eso a nadie le importa
meterme un chicle en la lengua
y amoldarlo con la lengua
y sacármelo de allí
y metérmelo en el nicho
como buen supositorio que eres
de eso sí escribiría
porque además de representarlo a diario
es algo que muchos quieren saber.

Mi meñique escarba la uretra
¿me sigues?
una uretra que no es mía
si fuese mía hace tiempo
hubiera echado la ráfaga
el famoso nudo
si fuese mía me sentiría mal
teóricamente hablando
¿me sigues?
conceptualmente hablando,
mi meñique continúa
la uretra continúa
aquí
es como si quisiera
continuar siendo escarbada
¿me sigues?
una uretra que no es de nadie
una uretra independiente
si fuese mía hace tiempo
me hubiera ido
con ella
soltarnos
endurecernos
para la vida
¿me sigues?
mi meñique escarba también el ano
uno que tampoco es mío
alguien puede decirme
de todo esto
qué es mío.

Y si todo lo que queda
parece ser quitaesmalte
qué pinta la brocha
mi mano y la brocha:
binomio perfecto
qué pintamos
qué escribimos
a menos que en sustitución
de otros materiales
la mano y la brocha comiencen a barrer
y si todo lo que queda
parece ser barrer
por qué prefiero lavar, limpiar, sacudir
tostar la semilla
tostarme la semillona
pelarle la cáscara a los capullos
no consumirlos
pelarlos y ya
y si consigo pelar los capullos
cómo me detendré
y si me detengo
cuál será nuestra aptitud
la de la brocha y la de mi mano
aptitud con P de pico
pico y pala.

Tendencia a la insalubridad del cuerpo
y de la boca
con todos los chicles que me meto en el cuerpo
y en la boca
de día y de noche
resuelta a no dejar que los chicles se me salgan
ni por esta nariz ni por esta otra
ni por este agujero ni por este otro
ni por ningún oído
la insalubridad según el cuerpo
no coincide con la insalubridad según la boca
para el cuerpo es una fase
para la boca es un código
para ti que me estás mirando
es un sistema de vida
sensible
como cualquier sistema.

Es una verdadera lástima
que todos los artistas anteriores
hayan hablado del tiempo
con tanta virtud
en sus obras
todos
incluso los peores
han sentido cómo el tiempo
les revienta sus collares
los hace más tristes o más felices
y han hablado del tema
dominándolo
expandiéndose
por horas
yo solo gastarí algunas breves milésimas
para apoyar el lápiz
y escribir un punto.

A través de la pared que soy
con los brazos extendidos
y las piernas separada
una calentura
se enfrenta a la poesía
el poema solo
en contra del principio solo
me caliente me enfrío me caliente
ensayo golpes en la pared que es
una
me incluyo a una
incluyendo sus propia frialdad
sale adelante
a través de la pared que es
la vida
humana
¿de qué estamos hablando?
pero
¿estamos hablando?
claro que no
estamos acariciando al perro
mientras lo acariciamos le decimos:
sal por esa puerta
o atraviesa la pared.

El aborto del chicle no ocurrió por delante
ni por detrás
ni por la boca
fue por una cavidad auditiva
que yo nunca entendí como cavidad auditiva
porque nunca escuché nada por allí
una vez me detuve a escuchar
al observar el movimiento de los labios de los otros
y no escuché nada por allí
quise pero no escuché
fue por allí por donde expulsé el chicle
al que también pude haber llamado: uña
fue por allí exactamente
por el pliegue que divide al brazo del antebrazo
una vez extendí los brazos
para escuchar
pero no escuché
no entendí el movimiento de los labios de los otros
hasta que los otros articularon esta palabra:
chimenea.

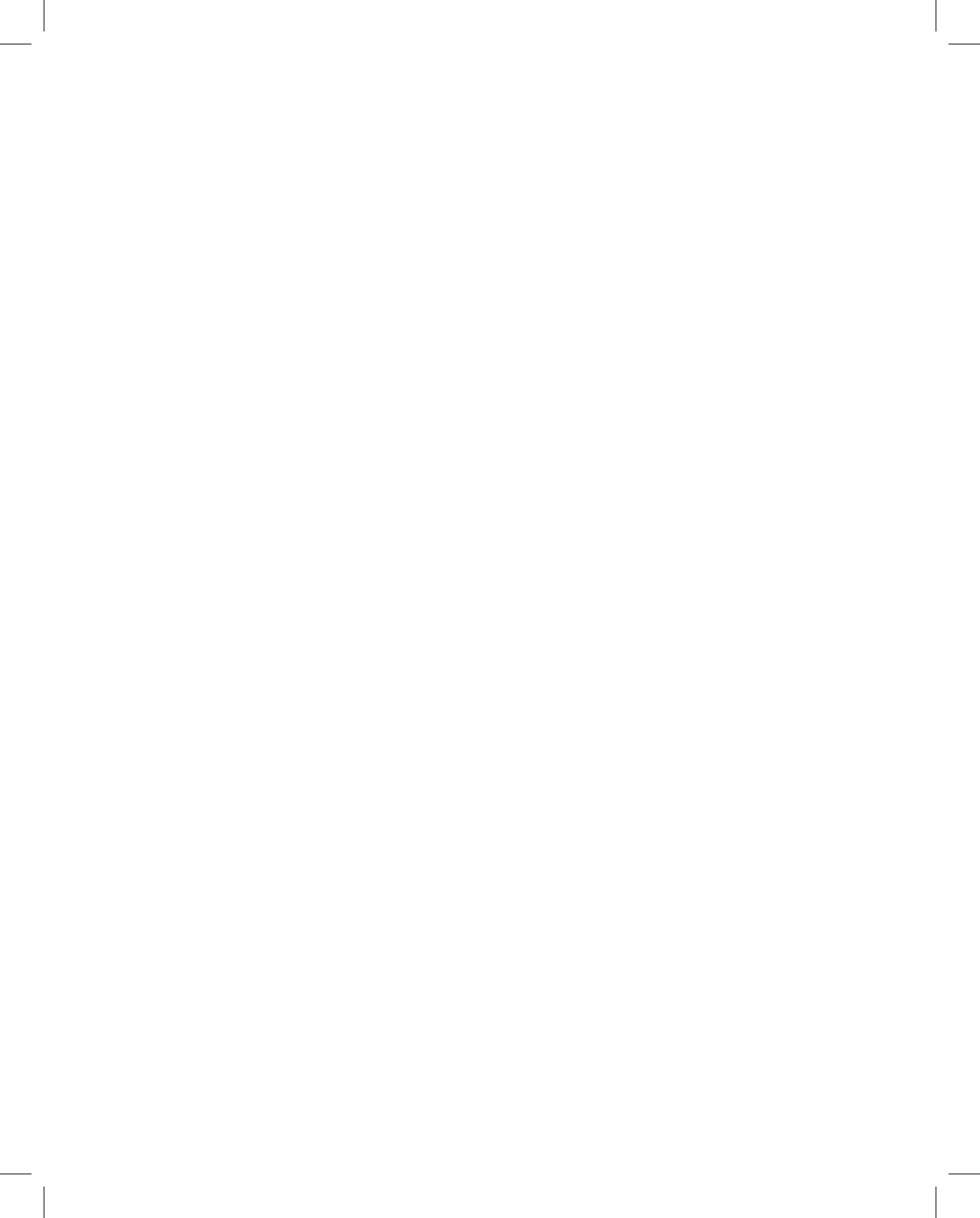
Música
para las perras
dormir
casa rota
y las perras
se van por ese camino
música
para los oídos
voraces
voraces
que lavan mi sombrero
y lo tienden
a secar
música
para las perras
que poco a poco
irán llegando.

Creí que me iría bien arañando estas paredes
que me iría de maravillas
mi creencia consistía en sustituir
el lápiz por el bolígrafo
la página en blanco por el poema
el arroz por el chicle
mi creencia consistía en derramarme
sin que se notaran mis cabellos
entre tantas ramas rotas
creí que me iría bien
escribiendo este librucho
redactarlo, corregirlo, terminarlo
creí que me convendría sustituir
la olla por la chimenea
el perro por la perra
la sogá por la cuerda
asonancias
típico de mí
tonta
fofa.

Estos son los ladrillos más bellos
que ojos humanos han visto
los ladrillos de la chimenea
por la que caigo
mientras escribo el libro
que me ha dado la gana de escribir
el libro que yo no quería escribir
lo hice subiendo
por el tronco de una palma
fina fina como un pino
incómoda
y allá está el libro
olvidado
estos ladrillos me gustan
me enrojecen
mientras más me enrojecen más escribo
por eso mi chimenea
la llevaré a donde vaya
si me voy al lecho súbito
la chimenea también.

Cuando mando mis poemas a un concurso
imagino a Dios diciéndome:
no te preocupes, belleza
ese dinero es tuyo
y duermo en paz
absoluta
más tarde
cuando el dinero pasa de largo
frente a mis ojos incrédulos
Dios me dice:
era una broma, belleza
sigue escribiendo, belleza.

Te pido
que no interpretes
los ámbitos culturales
porque sabrías
que soy la perra dócil de la poesía cubana
la perra sin hueso
ni sopa
hay otros perros
sarnosos
pero menos resquebrajados
menos dolidos
que yo
hay otros gatos también
te pido
que en paz me dejes
que tranquila me dejes
y sola
voy
a desenterrar
el hueso.



Índice

Un chicle para Legna 5

Chicle 9

Legna Rodríguez Iglesias (Camagüey 1984). Ociosa y ansiosa. Pecosca. Con siete tatuajes y dos más en proyecto. Obtuvo el Premio Iberoamericano de Cuento Julio Cortázar 2011. Gracias a otros premios ha logrado publicar sus libros, entre los que se encuentran: *Chupar la piedra* (poesía), Editorial Abril 2013, *Tregua fecunda* (poesía), Editorial Unión 2012, *Mayonesa bien brillante* (novela), Editorial Matanzas 2012, *El momento perfecto* (poesía), Editorial Matanzas 2012, *Dos uno cero* (selección poesía y cuento), TheSaurus Editora, Brasilia 2012, *¿Qué te sucede, belleza?* (cuento), Editorial Sed de belleza, 2011, *Ne me quitte pas* (Cuento), Editorial Abril, 2010, *Los mágicos* (Literatura Infantil), Editorial Cauce, 2008. Entre otros. Poemas y cuentos suyos han sido publicados en revistas nacionales como El Caimán Barbudo, La Letra del Escriba, *La Gaceta de Cuba*, *Annios*, y *La Noria*. Poemas suyos han sido incluidos en las antologías poéticas *El Manto de mi virtud (Poesía Cubana y Uruguaya del Siglo XXI)*, Editorial Letras Cubanas 2011, *Dejar atrás el agua (Nueve nuevos Poetas cubanos)*, Editorial Española La Bella Varsovia 2011, y Barcos sobre el agua natal, Antología hispanoamericana desde el siglo XXI, Ediciones Leoto 2012, México. Recientemente la escritora Soleida Ríos incluyó su texto en El retrato ovalado, TheSaurus Editora 2012, *striptease* del alma de treinta mujeres.

Otros títulos de Limón Partido:

- Elizabeth Neira (Santiago, 1973), *Abyecta*.
 Elma Murrugarra (Lima, 1974), *al sur en caral*.
 Nicolás Alberte (Montevideo, 1974), *unapalabramáslargaqueLANOche*.
 Ingrid Solana (México, 1980), *De tiranos*.
 Marco Fonz de Tanya (México, 1965), *Vocación de estragos*.
 Tanya de Fonz (Guadalajara, 1976), *Canto de cerdos*.
 Alan Mills (Guatemala, 1979), *Sincopes*.
 Alfredo Trejos (San José, 1977), *Arrullo para la noche tóxica*.
 Enrique Winter (Santiago de Chile, 1982), *Rascacielos*.
 Ana Rüsche (Sao Paulo, 1979), *Rasgada*.
 Gerardo Villanueva (Guadalajara, 1978), *Transterra*.
 Héctor Hernández Montecinos (Santiago, 1979), *NGC 224*.
 Nicole Delgado (San Juan 1980), *Violencias cotidianas*.
 René Morales Hernández (San Luis Potosí, 1980), *Bestiario del Perro*.
 Pablo Benítez (San Salvador, 1982), *Rabo de Perro*.
 María Eugenia López (Buenos Aires, 1977), *Arena*.
 Ernesto Carrión (Guayaquil, 1977), *Demonia Factory*.
 Elisa Andrade Buzzo (Sao Paulo, 1981), *Noticias de ninguna parte*.
 Javier Norambuena (Santiago, 1981), *Humedales*.
 Luis Téllez-Tejeda (Naucalpan, 1983), *Media tarde*.
 Balam Rodrigo (Villa de Comaltitlán, 1974), *Icarias*.
 Fernando Trejo (Tuxtla Gutiérrez, 1985), *Travelling*.
 Javier Alvarado (Santiago de Veraguas, 1982), *Carta natal al país de los locos*.
 Alex Piperno (Montevideo, 1985), *Sahara*.
 Javier Raya (Ciudad de México, 1985), *Ordalía*.
 José Manuel Barrios (Montevideo, 1983), *Yoga*.
 Jamila Medina Ríos (Holgún, 1981), *Primaveras cortadas*.
 Lauri García Dueñas (San Salvador, 1980), *El tiempo es un texto indecifrible*.
 Ariadna Vásquez (Santo Domingo, 1977), *El libro de las inundaciones*.
 Yaxkin Melchy (1985), *III Los Planetas*.
 José Córdoba (Porcón La Libertad-Perú, 1979), *Animal desbocado*.
 Daniel Rojas Pachas (Lima, 1983), *Soma*.
 Paula Ilabaca (Santiago, 1979), *Ciudad lucía*.
 Jesús Bartolo (Atoyac de Álvarez-Guerrero, 1970), *Iconografía de un Duelo*.
 Guadalupe Galván (Ciudad de México, 1973), *Sólo la música*.
 Manuel de J. Jiménez (Ciudad de México, 1986), *Final del estado*.

*Ingredientes: Goma basé, jarabe, saborizante natural y artificial, ácido cítrico, lícitina, gelatina,
goma arábiga, azúcares inconvenientes, almidón modificado.*

MEJOR COMA FRUTAS Y VERDURAS
[sic]

Este libro se imprimió en Alfa impresión digital, Diagonal de San Antonio #1931
col. Narvarte, México D. F., impresor Arnoldo Pineda